

Trabajo final de Análisis del Discurso.

Autora: Meily Sierra Rodríguez.

Introducción

El documental es un género audiovisual con poca presencia en los medios nacionales. El exceso de información, la labor periodística apremiada por la inmediatez de la noticia y otras cuestiones relativas a las rutinas productivas como los recursos tecnológicos, la disponibilidad de tiempo y recursos humanos; limitan la realización de estos productos comunicativos. Sin embargo, es un género constituido por recursos visuales y sonoros que apelan a la racionalidad del receptor pero también a su sensibilidad y por tanto, a su implicación.

El género documental posee además las herramientas para desarrollar un periodismo de investigación, preocupado por crear conciencia acerca de temas de interés para la sociedad cubana; con un alto poder persuasivo y de auténtica representación ya que revaloriza el papel de las fuentes y por tanto, es expresión de las culturas de nuestros pueblos y de su diversidad.

El discurso en el documental puede llegar a ser muy complejo ya que incluye elementos propios de la lengua y otros del lenguaje audiovisual como los planos, movimientos de cámara, montaje, sonorización... Precisamente en esa complejidad también radica la riqueza de significaciones que convierte al género en uno de los más eficaces desde el punto de vista comunicativo.

El presente trabajo realiza un estudio_ a partir del análisis del discurso_, del documental "Iré a Santiago", de la realizadora cubana Sara Gómez. Se trata de un texto artístico clasificado como documental etnográfico en el que su directora se acerca a la identidad del santiaguero y la santiaguera, con enfoques provenientes de la Antropología. Al igual que otros textos artísticos, Iré a Santiago se sustenta en la intertextualidad, evidente en el tratamiento de la música y los textos de Federico García Lorca.

Análisis del Discurso

- Clasificaciones.

“Iré A Santiago” es un documental etnográfico que incluye textos orales y escritos (en el caso particular de la infografía que recrea los versos de Lorca). Esta variante del documental es fundamentalmente expositiva aunque incluye descripciones, narraciones... Esta intención comunicativa responde a la supuesta “objetividad” del discurso audiovisual en documentales etnográficos y a su interés por hacer comprender las particularidades de determinada cultura.

En ese sentido, explica cómo se expresa la cultura y la identidad del santiaguero y la santiaguera a partir de un orden lógico que inicia acercándose a lo más superficial, a sus características externas y va complejizando su análisis hacia las influencias culturales, comportamientos, leyendas, expresiones culturales, contexto y relaciones sociales...

Entre las clasificaciones en las que se estudia el documental existen diversas modalidades: expositiva, de observación, interactiva y de reflexión. Iré a Santiago corresponde a la llamada modalidad expositiva ya que se dirige directamente al espectador a través de la “voz omnisciente” de la propia directora. Los textos, en forma de comentario, se acompañan por imágenes que ilustran estas acotaciones y fortalecen su función persuasiva.

La descripción también está presente en la recreación que hace del paisaje y la arquitectura de Santiago, y del modo de vida de sus pobladores. Es preciso aclarar que aunque predomina un fin expositivo, el estilo revela una intención artística. La posición “objetiva”, “científica”... topa con dimensiones narrativas, poéticas y subjetivas. El superobjetivo de la realizadora es mostrar la riqueza expresiva y poética de lo cotidiano. Por esa razón, utiliza metáforas que embellecen el texto, y otros recursos visuales; además, hace evidente la intertextualidad con los versos de Lorca.

La narración se utiliza en menor medida, sólo cuando se rememoran hechos históricos como la llegada de haitianos a Santiago de Cuba, la conquista y colonización... y también para hacer mención a leyendas que permanecen en la memoria colectiva.

Todas estas razones suponen que predominen las ejemplificaciones, los conectores, adjetivos, verbos conjugados en tiempo presente y que no se recurra a formas textuales, como las interrogaciones o exclamaciones, más comunes en textos conversacionales o en documentales interactivos_ en los que el/la realizador/a aparece ante la cámara y entrevista a los/as sujetos/as estudiados/as, interviene y modifica la realidad.

Según las funciones del lenguaje, prevalece el discurso informativo o referencial porque se transmiten hechos y datos. El emisor comunica conocimientos acerca de Santiago y su pueblo utilizando el modo verbal indicativo y conjugado en la primera persona del plural, con detalles espacio-temporales precisos y oraciones impersonales. Esta función se enriquece con el empleo de un discurso audiovisual expresivo que apela a la emotividad del receptor.

El discurso apelativo se utiliza sólo en dos ocasiones: en las recomendaciones al turista sobre los lugares que debe visitar y en la invitación a participar del carnaval santiaguero. En ambos, se acude al uso de la segunda persona del singular y de las oraciones exhortativas.

Respecto a otras clasificaciones, puede decirse que "Iré a Santiago" es un texto artístico y por tanto, se expresa una intención estética en el tratamiento de la imagen, el sonido y la palabra. Por el criterio semántico, es un discurso jerárquico en el que se instauran las unidades en un orden cada vez más complejo e interrelacionado. Por su relación con el referente, se trata de un discurso no ficcional, como corresponde a casi todas las variantes del documental. Además, precisa de condiciones muy particulares para su elaboración y por tanto, nunca podrá ser espontáneo (ni siquiera en los documentales de observación, en los que el/la realizador/a no interviene ni manipula los hechos pero los selecciona y los ordena a través del montaje).

- Variaciones del lenguaje.

En los documentales etnográficos predomina una visión estereotipada sobre lo que una cultura entiende sobre otra. Sin embargo, en "Iré a Santiago" la situación es un poco diferente: se trata de una habanera_ pero de Guanabacoa, negra, seguidora de las creencias religiosas afrocubanas..._ que mira a los y las santiagueros, desde una visión que considera a esa cultura como base fundamental de la identidad cubana. Por esa razón se expresa en primera persona del plural y se incluye como referente.

En el discurso utiliza frases como: "somos de una isla donde la tierra tiembla", "nos habituamos al calor bebiendo el jugo fermentado de las raíces", "en las calles tenemos un mercado de color y pregones"... Sin embargo, marca las diferencias en el habla y se refiere al bacán por tamal, al macho por cerdo; variaciones geográficas que responden a regionalismos y expresiones en la vida cotidiana del santiaguero y la santiaguera.

En cuanto a la relación que se establece entre emisor, receptor, mensaje y contexto; se observa un registro formal, con mayor elaboración, no espontáneo, cuidado.

- Condiciones de elaboración

Iré a Santiago es el cuarto de los dieciséis documentales realizados por Sara Gómez y fue filmado en el año 1964, un período considerado muy fértil en la historia de la cinematografía cubana, gracias al papel del ICAIC. Sara fue la primera mujer en realizar un largometraje y una de las pocas que logró dirigir audiovisuales.

Esta etapa en nuestra Isla se caracteriza por importantes cambios en el orden político y social. El cine, y en particular el documental, fue uno de los medios ideales para mostrar esa realidad. Una de las cuestiones más recurrentes en la producción cinematográfica es la educación popular y la revalorización de nuestra cultura. Sara también acudió a estos temas con documentales como "Plaza vieja", "Solar habanero", "Historia de la piratería",

“Excursión a Vueltabajo”, “... Y tenemos sabor”, “De bateyes” y el propio “Iré a Santiago”.

Las condiciones de realización del documental tienen estrechas relaciones con su estética. Sara acostumbraba a filmar en 16 mm para que al reproducirlas en 35 mm se obtuviera un granulado que da mayor sensación de realidad a la imagen. Esta estética caracterizó al “cine imperfecto” que tuvo en esos años muchos/as seguidores/as y cuya principal motivación era el compromiso con la sociedad cubana más que la perfección técnica.

En ese sentido, el discurso audiovisual es elaborado de acuerdo a la estética, los objetivos y el contexto.

- Contexto situacional.

El contexto desempeña un papel fundamental en la interpretación de un texto. Las funciones comunicativas y el proceso de recepción son elementos que facilitan desentrañar las complejidades del discurso, a la vez que determinan su elaboración.

- a) Campo.

Sara Gómez es una de las realizadoras más importantes del cine cubano, en su obra fue una constante la preocupación por el hombre. Su visión, marcada por la Antropología, muestra las zonas más controversiales de la sociedad cubana: la marginalidad, la discriminación, la violencia... son vistos desde una perspectiva de género que escapa a la superficialidad que caracterizó muchas de las producciones de sus contemporáneos.

Poseía una formación artística que le armó de instrumentos y de una mirada particular para crear una obra más profunda y también más cercana a la esencia de la identidad cubana. Practicaba la religión afrocubana y provenía de Guanabacoa, donde estudió piano en el Conservatorio de esa ciudad. Algún tiempo después ejerció el periodismo cultural y en el año 1961 se incorporó al ICAIC y comenzó a trabajar allí como asistente de dirección. En esta primera etapa colabora con los realizadores Tomás Gutiérrez Alea_ en el documental

Cumbite_, Jorge Fraga_ en El robo_ y con la francesa Agnès Varda_ en el documental sobre Cuba, Saludos cubanos_. También en estos años realiza notas para la serie didáctica de documentales Enciclopedia popular_ Solar habanero (1962) e Historia de la piratería (1963). A partir de 1964 y hasta 1974 realiza toda su creación cinematográfica: 16 documentales y el largometraje "De cierta manera", que no termina porque enferma y muere con solo 32 años.

Su obra documentalística transita desde la modalidad expositiva a la interactiva. No recurre a la modalidad de observación o a la de representación reflexiva. La primera de ellas no corresponde con su naturaleza, su deseo inmediato de decir, de intervenir_ en la modalidad de observación, cinema verité o cine directo, el realizador no interviene en los sucesos y el montaje sólo sirve para potenciar la impresión de temporalidad auténtica, se graban los hechos tal cual. La de representación reflexiva no se ajusta a su estética de "cine sin cámaras, sin micrófonos". En esa variante de realización se enfatiza en el propio proceso creativo, que no es realmente el interés de Sara ya que en sus documentales no hay una preocupación por la forma en el sentido estilizado. Para ella, el cine es un instrumento de expresión para comprender mejor los procesos culturales, sociales...

En los primeros documentales de Sara prima el estilo expositivo pero luego va desplazándose hacia una modalidad que le permite estar al lado del hombre_ y la mujer. No sólo registra lo hechos sino que participa de ellos, entrevista en cámara_ con el conocido método cine- encuesta_, se vuelve interactiva, lo que facilita el testimonio y permite transitar de una posición autoritaria, propia de la modalidad expositiva, hacia un enfoque más equitativo y con un alto sentido de parcialidad que acerca más a Sarita a los actores sociales que intervienen en el documental.

Su obra es controvertida y compleja. Sus intenciones no están dirigidas a que el/la espectador/a asuma una posición pasiva sino que pone en tela de juicio sus concepciones éticas para lograr un análisis más profundo de las problemáticas sociales.

También es importante destacar en su obra, la música. No sólo en los documentales dedicados a este arte o a la descripción de las tradiciones de

una zona del país o a la identidad_ “... Y tenemos sabor”, “Iré a Santiago”_, también a los que hacen alusión a los problemas sociales. Además, Sara Gómez tuvo marcadas influencias del free cinema y de los movimientos de vanguardia de los años ´60. Su cine fue eminentemente trasgresor de los cánones artísticos, estéticos y estilísticos.

“Iré a Santiago” es un documental que expone las características culturales del santiaguero y la santiaguera como base de nuestra condición antillana. Fue realizado para un público general y con intencionalidad hacia los cubanos. Sin embargo, utiliza un lenguaje universal con algunas variaciones que responden a regionalismos pero no limitan su comprensión gracias al acompañamiento de la imagen.

b) Modo.

Iré a Santiago es un documental que muestra la idiosincrasia del pueblo santiaguero, su riqueza cultural, sus costumbres... Como en toda la obra de Sarita, es evidente la influencia de los estudios etnológicos y antropológicos: el hombre es siempre el centro de sus preocupaciones. El hombre común, en este caso el santiaguero, se desenvuelve en su medio, sin máscaras ni posturas, tal cual es.

Esa búsqueda de la “realidad” se nos muestra evidente en el tratamiento de la fotografía: cámara en mano; movimientos, composición y encuadre fuera de los cánones clásicos; imagen granulosa y textura poco convencional, que denuncian la mediación técnica; así como en el tratamiento del montaje, con intenciones de “conectar secuencias y planos”, sin intenciones de gran experimentación.

En el documental, Sarita utiliza la intertextualidad. Recurre a las composiciones de Miguel Matamoros y los versos que Lorca dedicó a Fernando Ortiz, uno de los grandes estudiosos de la cultura cubana. En este último texto, el poeta refiere la belleza de la mulata_ símbolo de la mezcla que es nuestra cultura, no es española ni africana, sino mestiza_ elemento que es resaltado en la selección de las tomas del documental y que abiertamente refiere la realizadora en su descripción de la santiaguera.

Lorca compuso sus versos antes de conocer Santiago. Se dice que en una visita al Valle Yumurí, en Matanzas, quedó deslumbrado por el paisaje y un amigo le dijo: "si este te sorprende, Santiago te fascinará". Se inspiró y de regreso al hotel compuso "Son de negros en Cuba" sirviéndose solo de la imaginación, del mito de Cuba en Santiago_ Sara hace un paralelismo con esta cuestión y lo menciona en su documental: "no caben dudas de nuestra condición antillana pero todo esto es casi una leyenda, esto es el mito Cuba construido en un son [referido a los versos de Lorca] lo que pasa es que ahí está Santiago y entonces sí es cierto, Cuba es una isla de Las Antillas".

Los versos iniciales tienen un significado metafórico, que también se muestra en el documental. "Cuando llegue la luna llena iré a Santiago de Cuba" puede tener varios significados ya que la obra de Lorca está cargada de símbolos. La luna en este autor es utilizada muchas veces para significar la muerte_ además se tiene como referencia una carta enviada a sus padres desde La Habana en la que dice "si me pierdo, que me busquen en Andalucía o en Cuba". Sarita también utiliza la muerte para mostrar la identidad cubana y el entierro como rito; en este particular, es el de la presidenta de una sociedad francesa. Con "Iré a Santiago en un coche de agua negra", Lorca se refiere a la locomotora Imago, activada por carbón que, según dicen, lo llevó a Santiago en 1930. Sara, por su parte, "descubre" la ciudad desde un coche que no es mostrado por la cámara pero se adivina por el movimiento.

La fotografía se acompaña de la música del trío Matamoros y su Son de la loma, que pronto es suplantado por un Drume negrita interpretado sólo con acompañamiento de piano y percusión_ en los años treinta cuando Lorca visitó a Santiago los versos de Nicolás Guillén eran muy populares y permearon la obra del poeta y dramaturgo español.

Casi en los finales del material audiovisual, el camarógrafo se muestra a través de un espejo. Por primera vez se revela la participación del equipo de realización, un recurso que habitualmente no está presente en documentales que se clasifican dentro de la modalidad expositiva, como es el caso. Esta toma_ un *till down*_ revela la necesidad de Sara de mostrarse junto al objeto de su estudio. Lenguaje que incorporó después en obras como "En la otra isla"_

realizado 4 años más tarde- con un método conocido como cine- encuesta, del que fue su iniciadora y más importante exponente.

c) Tenor.

Al igual que en la mayoría de los documentales expositivos, en "Iré a Santiago" se utiliza la voz en off lo que imprime al texto un mayor poder de persuasión y menor participación del receptor. La palabra se convierte en un ente de autoridad y por tanto, de control.

Esta modalidad del documental y la variante etnográfica han sido consideradas como discursos de poder ya que examinar al Otro implica la distancia, la diferenciación a través de patrones jerárquicos y en buena medida, la construcción de estereotipos culturales. Analizar un comportamiento, mirar al Otro juzgando desde nuestra propia cultura puede limitar la profundidad del conocimiento de su realidad y propiciar una actitud discriminatoria. La solución radica en cambiar el punto de vista para que los/as sujetos/as vistos/as a través del documental etnográfico se conviertan también en emisores, en creadores de estos productos audiovisuales.

En el documental "Iré a Santiago", Sara se inspira en los versos de Lorca quizás por la facilidad con que se aplanó y comprendió a la cultura cubana y porque encontró su esencia en Santiago. La propia Sarita no era santiaguera, sino habanera, pero de Guanabacoa y practicante de la religión afrocubana; además de ser una estudiosa en profundidad de nuestra cultura, lo que supone una visión más completa de la idiosincrasia de santiagueros y santiagueras.

Por otra parte, los protagonistas en el documental no son las grandes figuras que construyeron la Historia de Santiago, y de Cuba. Los/as seleccionados/as para contar la historia son hombres y mujeres de pueblo, sólo ellos tienen la posibilidad de expresarse en el material audiovisual. Se revalorizan así las minorías, las culturas populares, las fábulas, las tradiciones locales... Respecto al nivel lexical, en la selección de las palabras se muestra un lenguaje inclusivo respecto al género y la raza.

- Coherencia y cohesión.

Todos los elementos del lenguaje audiovisual están conectados de manera que el discurso sea coherente: la voz en off que guía el recorrido por la cultura santiaguera y enfatiza determinados temas a través de recursos paralingüísticos y con un lenguaje sencillo, sugestivo, preciso, directo; el sonido ambiente sincrónico que muestra las costumbres, cantos y pregones; la música, santiaguera también, que apoya las acciones de la historia y los personajes; la concepción "realista" de la fotografía y los diversos valores de plano que describen la ciudad o muestran en detalle rostros, instrumentos... son organizados según un orden lógico y cronológico a través del montaje.

En ocasiones, se adopta un montaje sincrónico que tiene en cuenta la continuidad espacio- temporal pero la mayor parte del tiempo, es diacrónico, con mayor interés en marcar asociaciones entre las diferentes escenas. Los cortes y yuxtaposiciones establecen contrapunto o nuevas metáforas respecto al texto en off. De esta forma, se establecen conexiones lógicas_ causa/ efecto; adición; relación entre lo general, lo particular y lo singular_ y las imágenes subrayan y dan nuevas connotaciones a los comentarios de la realizadora. Las acciones y subtemas se encadenan y avanzan hacia una conclusión o idea matriz: Cuba sí es una Isla de las Antillas.

La estructura del documental inicia con la exposición, adelanto de las claves semánticas sobre lo que se podrá encontrar en el desarrollo de la obra audiovisual. Comprende desde los primeros planos hasta la aparición de los créditos iniciales. La exposición comienza con "los versos más universales que se le hayan escrito" a Santiago, "Son de negros en Cuba" compuestos en 1930, durante una visita que hizo a la Isla el español Federico García Lorca. La exposición termina con los créditos, y de fondo el tema Son de la loma que acompaña imágenes de la ciudad.

En el desarrollo del documental, Sarita hace una especie de subdivisión que abarca varios temas y que confirma la realizadora en su voz, en off: "El Mito de la condición antillana", "Santiago y los franceses", "La bahía de Santiago", "Intermedio", "La santiaguera y el santiaguero" y "Recomendaciones para el visitante".

El primer momento concerniente al mito de la condición antillana inicia con un off de la realizadora y con imágenes de frutas, vendedores ambulantes "mulatos con olor a yerba", prú, pan con "macho", imágenes descriptivas de la ciudad y sus pobladores; pero pronto enfatiza en la gestualidad, el modo de caminar, el comportamiento, el modo de relacionarse... Luego, se muestra la interioridad del hogar santiaguero "acogedor para recibir al compadre, al hermano", dice la realizadora. Los sujetos posan para la cámara y Sarita muestra la dinámica familiar, la jerarquía en las relaciones familiares, las particularidades de cada generación. Este momento cierra con un primer plano y una angulación de contrapicado que muestra el "rango" de una señora gruesa, reprochada en un sillón, especie de cabeza de familia. En el fondo se muestran imágenes de bodas y fotos de familia. Es un análisis interesante remitir nuestra identidad, nuestra condición antillana, no sólo a sus cuestiones más externas sino a la familia y las relaciones de poder que se organizan en ella y que en definitiva son el sustento de la sociedad cubana.

Este momento cierra definitivamente con un gran plano general que revela la presencia de santiagueros en un parque, observando un acto de magia, la música diegética complementa la imagen con "Tres lindas cubanas" reproducida por un órgano oriental, tan típico de Santiago_ también ese tema es compuesto en los años treinta, por el Mago de las Teclas, Antonio María Romeu, y tuvo gran importancia para nuestra historia musical ya que fue el primer danzón con solo de piano; lo que permite confirmar el constante interés de Sara por recordar con su documental, la época y el viaje de Lorca a Cuba.

"Santiago y los franceses" comienza como una síntesis de la influencia de la cultura haitiana en Santiago. En este segmento es evidente el influjo que dejó en la obra de Sarita, el carácter didáctico de sus primeros documentales.

Desde el punto de vista audiovisual acompaña la imagen la música ejecutada por la propia tumba francesa, sus cantos, instrumentos, bailes... La cámara no se limita a captar imágenes desde la distancia, se mezcla entre los músicos y entre los que lloran: primeros planos, planos detalle con tomas en contrapicados, picados que registran los instrumentos, las manos... y muestran

desde lo más tangible, lo más externo, la sensibilidad del santiaguero, su emotividad...

Con dibujos de barcos grabados en piedra, redes y planos del puerto, inicia el segmento dedicado a la bahía de Santiago. Desde un barco que bordea la orilla, Sara muestra las casas y cuenta la historia de ese espacio: "Colón surcó sus aguas en La Niña, se erigió la primera catedral y su primer alcalde Hernán Cortés sale a la conquista de México, el arribo de corsarios y piratas, la llegada de los primeros negros a Cuba, sobre sus aguas La Avellaneda escribe su soneto Al partir". Sarita recuerda al primer músico culto: Esteban Salas, que tuvo un papel importantísimo en la formación y el desarrollo de ese arte con acciones educativas y culturales en la Catedral de Santiago; el primer son anónimo, el de la Ma' Teodora; el nacimiento de Antonio Maceo; el primer contrabando de armas para la independencia; la batalla naval decisiva de la guerra hispano cubana y norteamericana.

La escena termina cuando llega el barco a la orilla. La composición muestra a los trabajadores del muelle y cuando se dispersan, el punto de interés de la cámara ocupa al nombre del barco: Virgen de la Caridad. Este cierre guía la narración hacia el "Intermedio".

El "Intermedio", definido como tal en la voz de la propia Sara, cuenta la leyenda de una mujer que aparece cada tarde en la bahía. Lo interesante de este fragmento es que a diferencia del resto_ caracterizado por el empleo de cortes directos, movimientos de cámara muy sencillos: paneo, travelling... en los que es el objetivo filmado es el que se acerca o aleja_ utiliza un recurso visual conocido como truco por sustitución que si bien fue descubierto en los inicios de la creación cinematográfica, es sugerente en el uso que le da Sarita y que provee de esa percepción de ubicuidad que poseen los espíritus.

La historia local a la que corresponde esa leyenda sirve de introducción para dar paso a la historia que vive Santiago en los años sesenta. El paneo que muestra las lomas remite a la lucha en la Sierra y las imágenes se acercan al Santiago revolucionario con un desfile acompañado por la banda que recuerda a Frank, carteles del 26 de julio, hombres y mujeres trabajando...

Sarita también dedica parte de su documental para hablar y mostrar a la santiaguera y el santiaguero. El análisis del documental que partió de las características externas de los santiagueros, se desplazó hacia la familia, las historias locales y la Historia; regresa al hombre como resultado de todas esas relaciones, interconexiones, influencias...

Sarita muestra al santiaguero que en una esquina come tamales y gesticula, se mueve y camina de forma desenfadada. La santiaguera coqueta, ríe ampliamente, tiene un pañuelo en la cabeza y en su piel se muestra la mezcla de nuestra cultura_ "del color de la magnolia seca", dice Lorca en sus versos. El montaje paralelo va descubriendo las acciones de ambos hasta su encuentro en una cafetería; mientras, la música incidental es un son que reza "tú te enredaste porque probaste el mela'ó de la santiaguera". Ambas concepciones muestran las representaciones sociales de género tradicionales y reforzadas, en buena medida, por las prácticas culturales en Cuba.

Con Tres bellas cubanas inicia "Recomendaciones para el visitante" que es la invitación de Sara para encontrarse con la cultura santiaguera. En estas recomendaciones propone espacios arquitectónicos y naturales o de importancia social, y expresiones culturales que son símbolo de la ciudad como las Vistas del Morro, Puerto Boniato, la Gran Piedra, la Calle Padre Pico, la Catedral, la Universidad y los carnavales, como expresión suma de la idiosincrasia de este pueblo. La cámara complementa los comentarios en off con imágenes de los músicos, las bailarinas haciendo pasos de mozambique, las calles decoradas con carteles, las congas...

Conceptos, proposiciones, subtemas y temas se ordenan de manera que el texto posea una coherencia semántica y todos los elementos apunten a la idea central del documental. Por otra parte, la coherencia formal se consigue gracias a la estructura formal del discurso_ organizado en sintagmas, oraciones y párrafos_ pero también en planos, movimientos de cámara, escenas y secuencias conectadas a través del montaje.